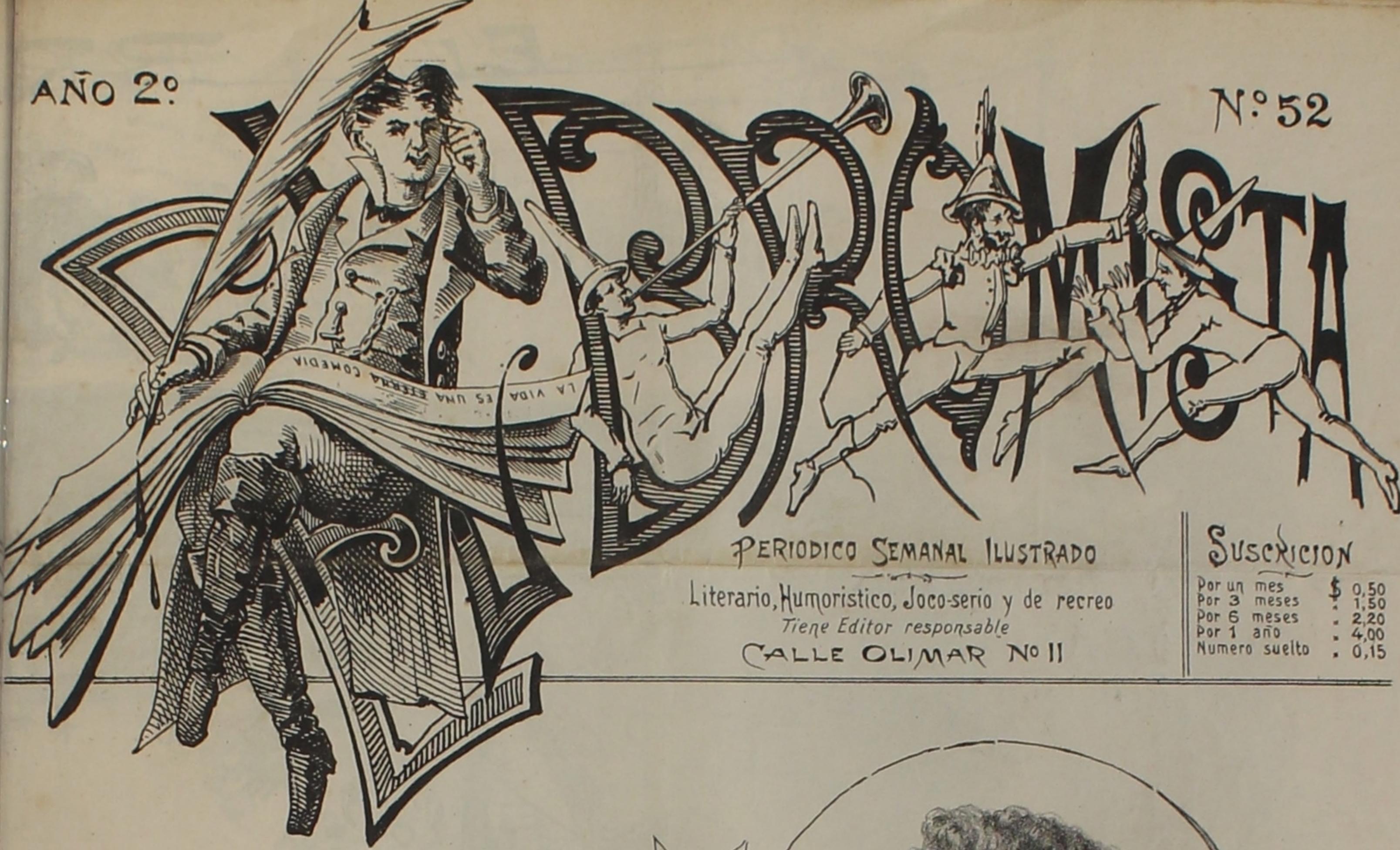


AÑO 2º

Nº 52



PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO

Literario, Humoristico, Joco-serio y de recreo

Tiene Editor responsable

CALLE OLIMAR N° 11

SUSCRIPCION

Por un mes	\$ 0,50
Por 3 meses	1,50
Por 6 meses	2,20
Por 1 año	4,00
Numero suelto	0,15



EL

BR



EL GRAN BANQUETE DE



CLERICANALLA EN EL CLUB CATÓLICO

# EL BROMISTA

Montevideo, Abril 5 de 1885.

## UN AÑO!!

Con el presente número, EL BROMISTA cumple el primer año de su existencia en la carrera del periodismo.

Por tal motivo y con el mejor buen humor del mundo, mejor aún que el de campechano cura ante una buena mesa, provista de ricos *rellenos* y exquisitos vinos, por tal motivo, repito, EL BROMISTA haciendo un par de queibros con más sal y pimienta que un andaluz, se hace un deber en saludar á todos sus colegas en general, tanto de la capital como de la campaña y exterior, deseándole muchas felicidades y agradeciendo á la vez á sus constantes favorecedores su valioso apoyo y protección decidida.

A nuestros colegas, compañeros de causa un fuerte apretón de manos y á nuestras lindas suscriptoras, salud y felicidad.

La Redacción.

### A EDGARDO

(CARTA VIII)

Pues como te he dicho anteriormente, voy á proseguir mi carta del domingo último, que la dejé en lo mejor á causa... á causa... (Monseñor Matteo) iluminadme sacad á este pobre diablo de *Glaucó*, del atolladero en que se encuentra, una mentirijilla, no más, para salir del paso) á causa... vamos, de un retorcijon de tripas, ya comprenderás Edgardo... en uno de sus movimientos peristálticos... en una de sus subidas y bajadas... ¿estamos?... ¿has entendido?... entonces, adelante con la linternita!

¿Era sobre nuestra primera personalidad histórica que hablé en la anterior no es cierto? Pues bien prosigue.

A la memoria de Artigas, á el padre de los libres, ese que acaudilló los Blandengues y los llevó de victoria en Victoria, á ese, es de todo punto necesario elevarle un monumento, grande y tan grande como sus gloriosos hechos.

Eso lo dije en la anterior carta y hoy lo repito.

El Gobierno debía dejar á los artistas que presentaran sus bocetos, no ceñidos á cierta cantidad depositada para la erección del monumento, no... dejarlos que trabajen, que estudien... Artigas, merece muchísimo... con todo el oro del mundo, el pueblo Oriental no alcanzaría á pagarla lo que ha hecho por nosotros, al legarnos, el nombre que lle vemos, al dejarnos por herencia una patria libre.

Yo *Glaucó*, el de la capa parda, un pobre diablo, un loco si vds. quieren, levantaría un monumento á su memoria mas colosal que su nombre, que asombrara al mundo entero pues lo merece.

Vosotros ricachos, que vivís en la opulencia, dad la mitad de vuestros caudales, acordaos que si teneis patria y un nombre, libertad y derechos, se lo debeis ha aquel viejito que murió pobre, abandonado y triste en extranjera tierra, del cual conservamos sus restos y sus glorias, puesto que son para nosotros reliquias veneradas.

Acordaos que desechó los placeres que brinda la vida en medio de las sociedades, y sólo con su destino, fué á luchar sin tregua, por nuestras libertades.

Acordaos que enriqueció la introducción de nuestra brillante historia, con sus magnánimos hechos.

Acordaos que fué el primero que lanzó el grito de venganza y guerra en medio de nuestros campos, y al eco de su voz, temblaron los reyes en sus tronos tambaleantes..

Por mi parte no puedo prestar mi ayuda, pues soy pobre y no puedo, lo único que poseo es un cerebro patriótico, un cerebro que venera la personalidad de José Artigas, el cual será mi guía, en medio de las batallas, si alguna vez el destino se le antoja que el extranjero quiera usurpar la tierra que me vió nacer y al calor de ese nombre y mi bandera, lucharé hasta el último momento, pues antes de perder mi soberanía de hombre libre é independiente, antes que arrastrar en llanto esa cadena que lleva por baldón el infeliz esclavo, muerto mil veces por los filosos sables!

Yo soy así, Edgardo, el indio *Glaucó* es de esa familia, yo creo que Artigas, al legarme su nombre, pues como oriental me pertenece, me legó también algo de su altivez indómita.

El hombre que no tiene una palabra de gratitud para su patria, el hombre que no recuerda con respecto la emancipación de su país, el hombre que no cela sus derechos y libertades.... ese no es hombre! lleva consigo un nombre que no le pertenece: el de ciudadano.

Y sin mas ni mas ni mas  
Pongo aquí punto final.

*Glaucó*.

### LA CARIDAD

DEDICADA AL EXCMO. SR. PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA TENIENTE GENERAL DON MAXIMO SANTOS.

Dios quiso que aquí, en el suelo,  
Para probar su bondad,  
Nació la caridad  
Como una planta del cielo.  
Y fué tan grande su anhelo  
Que quiso darle la vida  
Con la sabia preferida  
Que animó á la creación:  
Por eso en el corazón  
Alienta y crece escondida.

Fué su aliento tan fecundo  
Que arraigó en la humanidad,  
Y á tan grande inmensidad  
Dióle por vaso el mundo  
En su designio profundo  
La animó con virtud tanta,  
Que la flor de aquella planta  
Es bálsamo del dolor,  
Que sacó del tallo en flor  
De su bondad sacrosanta

Y su sombra venerada  
Fluye más vida que el Sol,  
Cuando lanza aquel crisol  
Su lluvia de luz preciada.  
Porque la luz argentina  
Del Sol en la inmensidad,  
Esparce su claridad  
Por la faz de un hemisferio;  
Y ella acude en su misterio  
Por toda la humanidad.

Maduran sus frutos cuando  
Se fecundiza la flor,  
Con el polen que el amor  
En el caliz va dejando.  
Y cuando el tallo inclinando  
El aire mueve agitado,  
Deja el fruto al desgraciado  
Que es el pan de su existencia,  
Deja luz en la conciencia  
Con su aliento perfumado.

Deja luego la simiente  
Germinar en dulce calma,  
En la grandeza del alma  
Asilo de Dios clemente.  
Quien la recoge y la siente  
En su pecho germinar,  
Tendrá por siempre un altar  
Del pobre en el corazón,  
Do se eleva una oración  
Que hasta el cielo ha de llegar.

Esa es la planta bendita  
Que lenta y fecunda crece,  
En almas ruinas perece  
En almas nobles palpitá.  
Entre sus ramas se ajita  
De Dios, el inmenso vuelo,  
De Dios que puso en el suelo  
Como bálsamo á la guerra.  
Su raíz, aquí, en la tierra  
Y su follaje en el cielo.

Carlos Stagnero

### PROSA Y VERSO

Estrenóse el sábado con el *Gran Galeoto* la compañía que dirige el eminente artista Rafael Calvo obteniendo un completo triunfo. El teatro estaba completamente lleno, recibiendo los artistas una verdadera ovación y siendo llamados varias veces á la escena.

El domingo púsose en escena *O locura ó santidad* de Echegaray con igual resultado. Martes se dà *Sullivan* en la que tanto se distingue Calvo.

De todas veras felicitamos al eximio Calvo por sus triunfos á la vez que á los demás inteligentes artistas que componen su compañía.

Un estatuario un Moisés  
Con tanto esmero acabó,  
Que entusiasmado exclamó:  
—Parlal y le dió un puntapié....

Concluimos con nuestro número de hoy la publicación de los retratos de los profesores de música de la Escuela de Artes y Oficios.

Ocupan nuestra primera página los de César Bignami, Luis Cremonesi y Nicolás Dimiero cuyas condiciones y conocimientos musicales son perfectamente conocidos.

Circula por esas calles de Dios una hoja suelta encabezada con el siguiente metafórico pensamiento:

«La salud encuentra mil escollos donde naufragar y muy pocos recursos para llegar á puerto.»

Que una hoja suelta circule con ese pensamiento u otro cualquiera tan metafórico como el de marras, nada tiene de extraño, pero si lo que sigue, que también viene inserto en dicha hoja suelta y ante la cual nuestros lectores quedarán estupefactos, admirando el caletre del que tal cosa ha escrito:

«Las personas que deseen curarse, ocurrán a su autor J. G. da Cunha.

Indudablemente que ante tan bárbaro aborto, Yo y Groussac quedan eclipsados por el autor de las personas que deseen curarse.

¿Quién vende alfalfa por ahí?

Ansla el hombre mandar  
Y verse doquier servido,  
Y oprimir y avasallar,  
Y gozar sin reparar  
Que es más que amado, temido  
Yo no aspiro á tanto mando,  
Sueltenme la mar de curas  
Para que de cuando en cuando,  
Les dé una garroteadura....

Y nada más quiero señores, sino como he dicho antes, darles una buena, de aquellas que pega. *Glaucó* acompañadas de una lluvia de puñetazos... hay mejor verán florarme, como dice el gaúcho, de lo lindo á lo mejor, pues creo que mis puños se hicieron para esa cáfila maldita que quiere hundir... ¡idea local el siglo de las luces en el oscurantismo!

Un vate con mente incierta  
En un álbum de una bella  
Escribió: A los ojos de ella,  
Y la tal bella era tuerta.

¡Pero qué política refinada usa Monseñor Mattering! No puede negar que se esconde bajo el hábito hipócrita de el fraile!...

Así es que yo al ver su politiquería no puedo menos que lagarle una cuarteta en el estilo de mis paisanos y si le pica... creo tendrá buenas uñas, allá vá:

Es en vano monseñor  
Tus risitas y *parolas*..  
Si es de valde, ya no *rolas*,  
Ya no *rolas*, fraileón.

Vez pasada lei en un libro, no recuerdo el título,  
Una mujer fué la causa  
De mi perdición primera,  
No hay males en el mundo  
Que de mujeres no vengan.

A lo cual yo contesté con otro, que no estaré muy bien hecho, pero es la verdad desnuda.

Mentira! que males hay  
Que por otros lados vienen  
Y si no que se los diga  
El francés L....—si quiero.

Días pasados, incidentalmente y acompañando un amigo, visitamos la librería que el señor Vazquez Cores tiene en la calle 18 de Julio, entre Andes y Convención.

Antes de llegar allí nuestro amigo nos había dado algunos pormenores y detalles del simpático e inteligente Vazquez Cores, los que pudimos apreciar favorablemente una vez en su presencia.

Por cierto que nuestro amable librero, ni remotamente se sospechaba que tenía ante sí al más bromista y críticon detodos los bromistas (Oh! modestia que te has hecho). Pero nada tiene de extraño porque en estos tiempos, esta señora es más escasa que una camelia negra.)

Pues Vazquez Cores, no conociéndonos como críticos tuvo la galantería y la poca fortuna de obsequiar nos con un pequeño folletito, debido á su bien cortada pluma y titulado: *El lenguaje de las flores-Historia de unos amores y Emblema de los colores*.

Pero no se asuste mi marchante (y así lo llamo porque en adelante lo seré yo suyo) dejaré mi inextorsible crítica para otra ocasión.

Unicamente me permitiré recomendar al público visite la librería del Sr. Vazquez Cores, en la conciencia de que allí encontrarán de todo bueno y barato, útiles de escritorio, libros de todos los autores y clásica, útiles de escuela y ¡la mar! con los pantalones.

En un detenido examen que hicimos á los estantes de dicha librería, hemos podido desengaños de que tiene un surtido especial en libros de estudio, necesarios completamente á toda persona anciosa de penetrar las arcanos del saber.

En una palabra, Vazquez Cores, es una persona de trabajo y en él busca su sustento, merece, pues, la protección de nuestro público ilustrado.

Ochenta años si no miente  
Tiene el Sr. Don José,  
Y esclamaba ayer; no sé  
Por que se me mueve un diente.  
La niña menor repuso:  
Papá: ¿qué tiene de extraño  
Cuando hace ya veinte y un año  
Que dientes postizos uso?